

Más de cuatro décadas de trabajo y amistad

A la memoria de un gran compañero de trabajo y amigo
Lourdes Gómez Consuegra

Cuarenta años de trabajo se mencionan fácilmente, pero pueden representar la vida laboral total de una persona; aún representan mucho más, cuando se trata de la labor de dos personas que durante todo ese tiempo encontraron objetivos comunes: la formación de arquitectos y las investigaciones para la preservación del patrimonio cultural camagüeyano y que lograron encaminar un proyecto exitoso en base al trabajo arduo, la comunión de ideas, la colaboración, y una gran amistad. Más de cuatro décadas trabajando junto a Oscar Prieto Herrera *Oscarito* como todos siempre lo llamamos, fueron interrumpidas por su desaparición física, pero su ejemplo perdurará en el tiempo; sus cualidades de magnífico profesor, profundo investigador y excelente ser humano son reconocidas por todos los que laboramos junto a él y por los estudiantes que pasaron por sus aulas de clase.



Varias coincidencias nos unieron en el año 1979: la recién constituida Facultad de Construcciones de la Universidad de Camagüey y su ubicación allí como recién graduado de la Universidad de Oriente (1978); mi traslado desde La Habana, y la solicitud para que me incorporara al exiguo claustro que impartiría la carrera de Arquitectura (1979) debido a la experiencia docente que traía de la CUJAE; la declaratoria del centro histórico de Camagüey como Monumento Nacional (1977) y el reclamo del gobierno provincial de que la Universidad se encargara de los primeros estudios del patrimonio camagüeyano ya que no existían, en esos momentos, instituciones que se ocuparan de esas tareas.

Comenzamos como vicedecana docente (1979-1983) y jefe de departamento de Arquitectura (1979-1989) respectivamente, y desde entonces comprendimos que las faenas serían arduas y difíciles, porque estaba todo por hacer: la organización del primer plan de estudio en Camagüey para la carrera de Arquitectura y la necesidad de una formación académica fuera de la tradicional, ya que ésta no abarcaba los contenidos de conservación del patrimonio, que requería la nuestra. Ello nos obligó con la celeridad necesaria a buscar nuevas, diversas y novedosas soluciones, que sentaron pauta posteriormente en otras universidades del país, al encontrar en objetivos comunes, la concertación y la cooperación, dichas soluciones.

La impronta de *Oscarito*, en su trayectoria, está presente en todos los logros obtenidos por el Grupo de Investigaciones, más tarde Centro de Estudios, por el Departamento de Arquitectura, la Facultad de Construcciones y la Universidad de Camagüey y desborda el ámbito universitario, en la Comisión de Monumentos, la UNAICC, UNEAC, CODEMA, ICOMOS, entre otras instituciones.



Foto 1 ¿Quién no recuerda este gesto en *Oscarito*?

Por un conocimiento profundo del patrimonio cultural camagüeyano

La primera década (1979-1990) se caracterizó por perseguir el conocimiento profundo del patrimonio cultural camagüeyano, capacitarnos nosotros mismos, al resto de los profesores y también a los alumnos, para aprender juntos los valores que encerraba dicho patrimonio. Se realizaron inventarios generales y específicos del centro histórico de Camagüey y estudios arquitectónicos preliminares. En el orden académico se introdujeron nuevos contenidos primeramente en las asignaturas de Historia de la Arquitectura que impartía *Oscarito*, y luego la asignatura Teoría de la Conservación — que no existía en el currículo de estudios— y que junto al taller de proyectos acometería la solución de algunos problemas reales, en la práctica social. Esta experiencia nos llevó a la concepción del Taller Integral del segundo semestre de cuarto año en el que todas las asignaturas se integraban al tema de la conservación patrimonial, para colaborar con la Oficina Técnica de Restauración, recién creada y adscrita a la Dirección Provincial de Patrimonio y con la Comisión Provincial de Monumentos, de la cual *Oscarito* sería su presidente entre 1985 y 1988.

La capacitación científica del claustro se realizó con esfuerzo propio —trabajos de diploma de pregrado, trabajo científico estudiantil, servicios científico-técnicos, viajes de estudio, entre otras actividades; —un viaje memorable fue el realizado a Trinidad con el Dr. Francisco Prat Puig y Alicia García Santana—; también la invitación de especialistas extranjeros de alto nivel y llevar a cabo cursos, estudios de maestría y doctorado en el extranjero por parte de algunos miembros del Grupo de Investigación.

Oscarito fue el segundo en defender su doctorado, al liderar los estudios arquitectónicos, —arquitectura colonial habitacional—; mientras yo lo había hecho en el campo del urbanismo, con —conservación de centros históricos—. Ambos trabajos se abrieron posteriormente en otros doctorados, estructurados en base a estas dos líneas de investigación iniciales. Como tutora, poco tuve que hacer, *Oscarito* sabía muy bien lo que quería alcanzar y con paso firme condujo su investigación que consultaba esporádicamente conmigo y otros especialistas; llegando por unanimidad a una defensa exitosa de su tesis en 1991.

A finales de esta década con resultados investigativos de envergadura se consolidó un liderazgo común reconocido nacionalmente —impartimos cursos en La Habana—, y se comenzaron a desarrollar las Conferencias Internacionales, regidas por un Consejo Académico Iberoamericano (CAI) con sede permanente en la Facultad de Construcciones de la Universidad de Camagüey, que llegó a nuclear 57 universidades cubanas y extranjeras y de las que se celebraron las dos primeras en 1989 y 1990; comenzando con ello cierta proyección internacional.

Algunos proyectos arquitectónicos se desarrollaron en la práctica social y *Oscarito* encabezó los proyectos de restauración de la Casa Natal de Carlos J. Finlay y la Casa Natal de Nicolás Guillén. Obtuvo 5 premios y reconocimientos.

Por una formación científica propia y proyección internacional.

La segunda década (1991-2000) se caracterizó por la consolidación de los resultados investigativos y su proyección internacional, así como por una formación científica propia; se culminaron otros tres doctorados: Diana Avilés, 1994; Amarilys Echemendía, 1998 y Vivian Más, 2000; las dos últimas tutoradas por *Oscarito*, como parte de los estudios arquitectónicos que él había iniciado.

Se diseñó e imparte a impartir de 1997 la Maestría en Rehabilitación del Patrimonio Edificado, de la cual sería su coordinador, para lograr la elevación del nivel científico de los investigadores del grupo, de los profesionales de la provincia de Camagüey y otras provincias cercanas; especialistas de Sancti Spíritus, Guantánamo, Las Tunas, Ciego de Ávila y Holguín han participado en las diferentes ediciones.

Dos acontecimientos importantes ocurrieron en 1998 y 1999 que permitieron la consolidación de los resultados investigativos: el surgimiento de la Oficina del Historiador de la ciudad de Camagüey (OHCC) con la que se trabajó estrechamente, a partir de esta fecha y la conversión del Grupo de Investigaciones en Centro de Estudios de Conservación de Centros Históricos y Patrimonio Edificado (CECONS), respectivamente. El CECONS en este período, logró nuclear un numeroso y fuerte grupo de investigadores y abrir varias líneas de investigación, con resultados exitosos.

Estos resultados investigativos no solo se aplicaron en la práctica social en la OHCC, sino que fueron reconocidos, el primer premio Alarife para instituciones, lo recibió *Oscarito* como director del CECONS. Sus resultados fueron premiados en otros ámbitos: recibió la Placa conmemorativa por la participación en las cinco conferencias de Conservación de Centros Históricos, auspiciado por el Consejo Académico Iberoamericano (CAI), entregada en Alcalá de Henares 1993; una mención a la “Monografía Centro Histórico de Camagüey” en el Salón de Arquitectura, Cuba 97; otra mención por el mismo libro en la 4ª Bienal de Arquitectura del Caribe, 1997; la Distinción provincial por el aporte a la cultura Esteban Borrero, otorgada por el Centro Nicolás Guillén, 2000.

Los resultados investigativos del Centro se socializaron mediante la presentación de ponencias en eventos científicos y se escribieron numerosos artículos científico-técnicos, más de una veintena con la autoría de *Oscarito*. Nuestros investigadores fueron requeridos como profesores invitados en universidades extranjeras; es así que

él trabaja un tiempo en Guanajuato, México, 1991 —dónde realizó varios proyectos, ejecutados— y Montpellier, Francia, 1999; asiste como conferencista a España y México, en varias ocasiones.

Por todo ello, estos resultados comenzaron a tener visibilidad y repercusión internacional gracias también a las Conferencias Internacionales, de las que se celebraron otras tres en Camagüey (1992, 1995 y 1999) pero cinco de ellas, en Guanajuato, México, 1991; Caracas, Venezuela, 1993; Alcalá de Henares, España, 1994; La Cambre, Bélgica, 1995; Puebla, México, 1996. Ocho eventos científicos, acompañados de 2 cursos (Camagüey y Bélgica) y siete talleres fueron el ámbito para el intercambio de experiencias con profesores y especialistas de más de 50 universidades y otras instituciones.

En este período *Oscarito* trabajó en obras arquitectónicas, además de las que realizó en Guanajuato, México, en el Proyecto de Remodelación y Ambientación de la sociedad culinaria de Camagüey, 1998; como miembro del equipo de trabajo para el proyecto de Rehabilitación y ejecución de la Catedral de Camagüey, 1995-98; en el Proyecto de Rehabilitación de la Casa de la Danza Maraguán, de la UC, 2000; en el Proyecto de Remodelación y ambientación escuelas primarias en cuatro municipios de Camagüey; y en el Proyecto de Rehabilitación de la Escuela Provincial de Instructores de Arte de Camagüey, 2000.



Foto 2. En el Capitolio Nacional, al recibir el primer premio Academia de Ciencias en el 2001

Por una obra construida y escrita.

La tercera década (2001-2010) se caracteriza por la consolidación del CECONS, la participación en eventos científicos siempre con ponencias o conferencias, las publicaciones de artículos científicos y libros y la impartición de cursos de postgrado fueron resultados cuya repercusión ha sido reconocida en los ámbitos nacional e internacional. Se defendieron otros cuatro doctorados, que incluían por primera vez investigadores de la OHCC y del departamento de Arquitectura: Ma. Elena Sánchez,

2004; Mabel Chaos y Anelys Marichal, 2005 y Henry Mazorra, 2008; tres de ellos tutorados por *Oscarito*. En el 2008 se pudo contar con 38 graduados de Maestría.

Un proyecto internacional se desarrolló con éxito en esta década, en el cual su trabajo fue determinante: el Proyecto Comunitario del Barrio San Juan de Dios, patrocinado por la Comunidad Autónoma de Islas Baleares, España. Participó en la rehabilitación de los locales de la tercera planta del edificio del antiguo hospital de San Juan de Dios y el acondicionamiento de la nueva sede del CECONS, que dirigía desde el 2001. Ello motivó la convocatoria al Congreso de Ciudades Históricas con carácter internacional desarrollados en 2003 y 2005, liderados por él.



Foto 3. Personalmente dirigió la rehabilitación de la tercera planta del exhospital de San Juan de Dios, para el CECONS.

Foto 4. En el I Congreso de Ciudades Históricas

En la práctica social un conjunto de obras arquitectónicas en las que *Oscarito* participa como proyectista pueden mencionarse; no se conformaba con investigar y dar clases solamente, quería practicar la profesión que había sido la vocación de su vida; cuyo trabajo de diploma participó en el Congreso de la Unión Internacional de Arquitectos UIA en 1978, México. En este período trabajó en la Dirección y control de obra del Proyecto de Rehabilitación del Centro Provincial de Artes Plásticas, 2001; la Dirección del Anteproyecto de rehabilitación para la escuela provincial de sordos de Camagüey, 2002; en la Dirección del Anteproyecto de rehabilitación para los Bajos del Comedor Universidad de Camaguey, 2002; en el Proyecto del edificio para el centro de Rehabilitación de la orden Hospitalaria de los Hermanos de San Juan de Dios, 2005; en el Proyecto de Rehabilitación Galería Taller Larios. UNAICC, 2006; en la Asesoría y Control de obra centro de rehabilitación de la orden Hospitalaria de los Hermanos de San Juan de Dios (2009 - ...); en el Proyecto de la capilla del Asilo de ancianos Monseñor Adolfo Rodríguez. 2008 y en la Asesoría y Control de obra Asilo de ancianos Monseñor Adolfo Rodríguez. (2008- ...)

También se ocupó de dejar sus experiencias escritas en artículos científicos y en libros como: *Arquitectura de la Casa Cubana* y *La casa cubana: colonia y eclecticismo*, La

Coruña, 2001 y 2005; Tres libros con el Politécnico de Milán, Italia, 2001, 2003 y 2006; *La Casa de América*, México, 2002; *Camagüey, Ciudad y Arquitectura (1514-1950)*. Editorial Ácana. Camagüey, 2007; y la *Guía de Arquitectura y paisaje*. Camagüey Ciego de Ávila. Publicada por la Junta de Andalucía, España, 2009.

Fue una década con más de 10 premios y reconocimientos entre los que se destacaron dos premios de la Academia de Ciencias de Cuba, 2001 y 2008; el Premio Provincial de Arquitectura, 2002; Tercer premio del concurso nacional Visión 3, convocado por la Casa de las Américas; fue reconocido como Miembro de la cátedra de Arquitectura Vernácula. “Gonzalo de Cárdenas” de la Oficina del Historiador de La Habana, 2004 y recibió el Premio Alarife personal, otorgado por la OHCC en el 2005.

Por la integración con otras líneas de investigación

Esta década se caracteriza por la fusión del CECONS con otros Centros de Estudios para conformar el CECODEC, dirigido por la arquitecta Dra. Adela García, y se logra la ampliación de los resultados a otras esferas de trabajo.

En este período *Oscarito* trabajó intensamente en la culminación de las obras que llevaba de la Iglesia Católica: ampliación del centro de rehabilitación de la orden Hospitalaria de los Hermanos de San Juan de Dios, 2019; la capilla del Asilo de ancianos Monseñor Adolfo Rodríguez, 2012 y el propio Asilo de ancianos Monseñor Adolfo Rodríguez, 2019.

Otro proyecto internacional se llevó a cabo con éxito, la Red Internacional de Patrimonio Cultural y Ciencias Sociales del Colegio de Jalisco, México en la que participamos con ponencias en los cinco coloquios convocados; en el último, el 5º Coloquio, al que asistiría *Oscarito* en la Universidad de Guadalajara, México en noviembre de 2019, menos de tres meses antes de su fallecimiento, expuso nuestra ponencia, además de otra conferencia en la Maestría de Arquitectura de esa Universidad mexicana. Me tocó hacer muy poco, la dura tarea de darle los toques finales para su publicación próximamente en un libro que será dedicado a su memoria.

En este período un tercer Premio Academia fue otorgado en 2011 y aunque en estos años nos llegó la hora de la jubilación, yo lo hice tardíamente en 2012 pero seguí trabajando en la Oficina del Historiador e impartiendo clases en la Maestría que él coordinaba; *Oscarito* muy recientemente en 2018 pero se reincorporó para seguir sus labores, con la seriedad, profundidad y calidad que lo caracterizó siempre.

Para culminar este memorial, de repasar tantos años de trabajo juntos, de recordar que no sé desde cuando me llamaba por *lourdesgómez* con cierta entonación, que para mí resultaba inconfundible, ¿por qué caminos no transitaríamos? compartimos malos ratos cuando algo salía mal, y buenos cuando las cosas salían como habíamos previsto, también disfrutamos cuando recibimos algún reconocimiento colectivo o individual, cuando nos evaluaban favorablemente o cuando recibíamos un halago por nuestro trabajo, una condecoración o membrecía. Quizá parezca increíble pero nunca tuvimos una discusión seria; desacuerdos por supuesto, para que las cosas salieran mejor. Compartimos un aula, un taller, un salón de conferencias o un paraninfo, un tribunal o

jurado, un viaje en ómnibus o avión, un eclipse total de Sol o un terremoto..., pero sobretodo compartimos una gran amistad, cuyos frutos perdurarán para siempre.



Foto 5. Un grupo de investigadores del CECONS, un tiempo antes de mudarnos para el edificio de San Juan de Dios